



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1999/247
8 de marzo de 1999
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 8 DE MARZO DE 1999 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE
DE ERITREA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de remitirle una declaración dada a conocer hoy, 8 de marzo de 1999, por el Ministerio de Relaciones Exteriores del Estado de Eritrea (véase el anexo).

Agradecería que tuviera a bien hacer distribuir esta carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Haile MENKERIOS
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

Declaración dada a conocer el 8 de marzo de 1999 por el
Ministerio de Relaciones Exteriores de Eritrea

Etiopía sigue en pos de sus objetivos bélicos

El régimen de Etiopía sigue librando su guerra de agresión contra Eritrea y rechaza inconmoviblemente los llamamientos que le han hecho la Organización de la Unidad Africana (OUA), el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, la Unión Europea (UE) y diversos países, entre ellos los Estados Unidos, la Federación de Rusia, Francia, China, el Japón e Italia para que se ponga fin de inmediato a las hostilidades.

Como se recordará, el 1º de marzo la delegación de alto nivel de la OUA instó a que se pusiera fin de inmediato a las hostilidades, habida cuenta de que ambas partes habían aceptado el Acuerdo Marco. Del mismo modo, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas tan sólo la semana pasada, dio a conocer dos declaraciones en las que pedía la cesación inmediata del fuego y expresaba su pesar, en particular en su comunicación del 4 de marzo, por el hecho de que Etiopía siguiera llevando adelante acciones militares.

Sin embargo, Etiopía continúa obstinadamente su guerra de agresión y desoye todos esos llamamientos. Las hostilidades continuaron durante toda la semana pasada debido a que Etiopía lanzó ataques, casi a diario, en el frente Mereb-Setit, en un intento por apoderarse de territorio soberano de Eritrea.

Estos actos de agresión han ido acompañados de declaraciones beligerantes de Addis Abeba:

En una declaración oficial de 1º de marzo de 1999 titulada "Etiopía busca una paz duradera", el régimen reconoce abiertamente que sus objetivos apuntan al derrocamiento del Gobierno de Asmara, que se ha constituido en una amenaza para la región.

El 2 de marzo el Parlamento de Etiopía dio a conocer una declaración virulenta en que rechazaba la resolución 1227 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de 10 de febrero de 1999. Etiopía expresó su enérgica objeción a la cesación de las hostilidades y al embargo impuesto a la venta de armas a ambos países. Curiosamente, en la legislatura extraordinaria del Parlamento no se trató la declaración del Consejo de Seguridad de 27 de febrero en que se pedía a ambas partes que cesaran las hostilidades habida cuenta que ambas habían aceptado el Acuerdo Marco de la OUA (S/PRST/1999/9).

El 2 de marzo un alto funcionario gubernamental declaró, en una concentración realizada en Addis Abeba, que la guerra seguiría hasta que se eliminara el ejército de Eritrea.

Dawit Yohannes, Presidente del Parlamento de Etiopía, en una conferencia de prensa celebrada en París el 3 de marzo dijo que su país no preveía una cesación del fuego en esa etapa.

/...

A medida que aumenta la presión internacional sobre Etiopía y se la insta a que acepte una cesación del fuego y no abrigue planes de expansión territorial ni de subversión de un gobierno soberano en contravención del derecho internacional, Addis Abeba ha urdido una nueva estratagema. En una declaración oficial dada a conocer el 5 de marzo, Etiopía sostuvo que continuaría la guerra hasta que Eritrea se retirase de los otros territorios ocupados como lo exigía la OUA.

Eso es absolutamente falso y constituye una distorsión deliberada del Acuerdo Marco de la OUA. De hecho, en éste no hay ninguna ambigüedad respecto de la desmilitarización de toda la zona fronteriza. En la aclaración de la OUA sobre las actividades de redespliegue y desmilitarización proporcionada al Gobierno de Eritrea se señala además lo siguiente: el redespliegue se refiere a las tropas de Eritrea de la ciudad de Badme y sus alrededores (definidos como las zonas que rodean a la ciudad). A esa medida habrá de seguir de inmediato la desmilitarización de toda la frontera, mediante el repliegue de los soldados de ambas partes a lo largo de toda la frontera hacia posiciones que serán determinadas posteriormente como parte del proceso de ejecución del Acuerdo Marco.

Es preciso tener presente además que Etiopía siempre se ha negado a presentar la totalidad de sus reivindicaciones territoriales, pese al mapa ilegal que publicó oficialmente en octubre de 1997 en el que se apropiaba de grandes extensiones del territorio de Eritrea. Una y otra vez el Gobierno de Eritrea ha pedido a la OUA que exija a Etiopía que presente, en términos geográficos explícitos, la totalidad de sus reivindicaciones, elemento fundamental para definir el alcance del conflicto fronterizo. Pero Etiopía siempre ha rechazado esos pedidos. En las aclaraciones que Eritrea solicitó a la OUA respecto de esa cuestión en particular, se señala lo siguiente: "Etiopía ha informado de que presentará sus reivindicaciones cuando se estudien las cuestiones de la delimitación, la demarcación y, si fuera el caso, el arbitraje".

¿Por qué Etiopía plantea ahora nuevas cuestiones cuando se ha negado en los últimos ocho meses a referirse a sus reivindicaciones? ¿Desea Etiopía revisar el Acuerdo Marco aprobado en la cumbre del Órgano Central de la OUA?

Etiopía contravino el párrafo 1 de la parte dispositiva del Acuerdo Marco sobre la cesación de las hostilidades y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad cuando, el 6 de febrero de 1999, inició la guerra contra Etiopía. Pese a sus pronunciamientos en sentido contrario formulados en los primeros días, Etiopía no niega ahora que esa fue una ofensiva bien planificada que incluso tenía un nombre en clave (Operación Crepúsculo).

En este caso ¿Está exigiendo Etiopía una "recompensa" por un acto de agresión que cometió en contravención de las resoluciones de la OUA y del Consejo de Seguridad? ¿Es por eso que solicita, de forma solapada, una nueva versión del Acuerdo Marco de la OUA?

Etiopía llega a acusar a Eritrea de violar derechos humanos y otras normas del derecho internacional, en un esfuerzo por justificar la continuación de la guerra. Una vez más, el historial de los hechos demuestra lo contrario:

/...

Es Etiopía la que ha expulsado a más de 53.000 eritreos y ha confiscado sus ingresos de toda la vida;

Etiopía ha encarcelado en sus campos de concentración a más de 1.500 jóvenes eritreos como prisioneros de guerra bajo la presunción de que son soldados en potencia;

Etiopía ha empleado a unos 200 mercenarios en su fuerza aérea;

Etiopía sigue dirigiendo ataques aéreos contra los centros poblados (en los bombardeos aéreos realizados recientemente contra Deda Lalai, Badme, Adi Qwala, pueblos de las zonas de Zalambesa y Tsorona y Shambugo han muerto 25 civiles y ha habido más de 30 heridos).

Etiopía no hace la guerra porque tenga reivindicaciones fronterizas legítimas. Su objetivo es expandir su territorio instalando un gobierno títere en Eritrea. Pero esta ambición es insostenible con arreglo al derecho internacional. También es imposible realizarla en la práctica. En el pasado, esa ambición sumió a la región en el caos durante 30 años. Esa triste historia no debe repetirse, y la responsabilidad de impedir que un desastre similar recaer en la comunidad internacional.
